rezar

Mi Señor y guardián

Todos: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Líder: Reunidos como comunidad de creyentes escuchemos a Dios, hablándonos por medio de su Palabra hoy y siempre.

Todos los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos que nos permite llamar a Dios Abba, Padre. El Espíritu atestigua a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

De ese modo el Espíritu nos viene a socorrer en nuestra debilidad. Aunque no sabemos pedir como es debido, el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no se pueden expresar. Y el que sondea los corazones sabe lo que pretende el Espíritu cuando suplica por los consagrados de acuerdo con la voluntad de Dios.

Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que le aman, de los llamados según su designio.

Romanos 8:14-16,26-28

Líder: El Espíritu de Dios viene a socorrernos, nos orienta y nos bendice con muchos dones. Recemos juntos y pensemos en los maravillosos dones del Señor, que siempre nos ayuda y nos protege. **Grupo A:** Levanto los ojos a las montañas: ;de dónde me vendrá el auxilio?

Grupo B: El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Grupo A: No dejará que tropiece tu pie, no duerme tu guardián.

Grupo B: No duerme, ni dormita el guardián de Israel.

Grupo A: El Señor es tu guardián, el Señor es tu sombra, el Altísimo está a tu derecha.

Grupo B: De día el sol no te hará daño ni la luna de noche.

Grupo A: El Señor te protege de todo mal, él guarda tu vida.

Grupo B: El Señor guarda tus entradas y salidas ahora y por siempre.

adaptado del Salmo 121

Líder: La Confirmación es una oportunidad para hacer una pausa y reconocer los dones que hemos recibido y los que vamos a recibir del Espíritu Santo, para dar gracias a Dios por ellos y para pedir ayuda para usarlos para servir a Dios y a los demás. Recemos juntos ahora el Gloria al Padre.

Todos: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

